

PREGUNTANDO

(que es gerundio)

Con don Juan Antonio Madrazo, profesor de esperanto

EN la Casa Sindical se han iniciado unos cursos de idiomas modernos, de gran concurrencia. Junto a ellos, un grupo decidido escucha las lecciones de don Juan Antonio Madrazo, para aprender otro idioma que se pretende tenga un alcance internacional: el esperanto.

—¿Cuántos años lleva de profesor?

—Con este van a cumplirse siete.

—¿Cómo lo aprendió?

—Siguiendo estos mismos cursos de la Casa Sindical.

—¿Es fácil dominar este idioma?

—Para saberlo hablar, basta con un curso. Para dominarlo, hay que tener más constancia, practicarlo y leer.

—¿Hay publicaciones esperantistas?

—Se edita mensualmente una revista internacional, y un anuario con datos de todo el mundo. En España se distribuye un boletín bimensual.

—¿Y libros?

—Están publicadas unas cuarenta mil obras en esperanto, algunas originales y otras traducidas. Todos los grandes autores internacionales se han traducido, y muchos modernos.

—¿Se editan algunos en España?

—En Canarias existe la única imprenta esperantista española, que edita para la exportación, sobre todo.

—¿Cuál es el libro más curioso?

—No sé qué decirle. Para nosotros, lo puede ser una guía de Santander, que se editó hará unos veinte años, en nuestra ciudad.

—¿Cuántas personas hablan esperanto?

—En el mundo habrá unos diecisiete millones de esperantistas, perfectamente organizados.

—¿En España?

—Hay clubs en las provincias más importantes, aunque no se halla tan extendido como en otras naciones.

—¿Dónde reside el mayor

tá más arraigado, y en Holanda también. En Rotterdam está la Federación Internacional.

—¿Cuántas personas lo hablan en Santander?

—Por los cursos han pasado unas dos mil personas.



De modo que se puede calcular que serán quinientas aproximadamente las que lo hablan bien.

—¿Se relacionan con otros países?

—Este verano nos han visitado esperantistas franceses, alemanes y finlandeses, y nos comprendimos con toda perfección. Hace unos años vinieron de California un matrimonio con una niña de cuatro años, que hablaba perfectamente el esperanto.

—¿Sólo organizan los cursos?

—Nos gustaría formar un club como hay en otras ciudades, para organizar conferencias, conciertos, lecturas... Pero no disponemos aún de medios económicos.

—¿Qué ventajas tiene saber hablar este idioma?

—Yo se lo recomendaría, como base, a todos los que estudian lenguas modernas. Los japoneses se inician en el esperanto, antes de comenzar otro idioma, y les resulta más sencillo.

—¿Tiene algún reconocimiento oficial?

—La Unesco lo ha declarado de interés para la cultura. Esperamos que pronto se decida a reconocerlo co-